

Señales de Humo

Año 1 No. 4

Boletín del CENTRO INAH SONORA

Julio - Sept. 2003

Treinta años de Antropología e Historia en Sonora. Mesas de Balance, Análisis y Perspectivas

Por María Elisa Villalpando Canchola

Treinta años no son significativos en un fechamiento arqueológico; pueden sin embargo, corresponder a varios periodos presidenciales para un historiador y dar cuenta de algunos cambios importantes en las relaciones sociales. Para la vivencia cotidiana, por el contrario, treinta años significan un cúmulo de experiencias, la madurez de un proceso, algunos logros.

Treinta años, para nosotros los investigadores del INAH en Sonora, han sido una labor de hormiga en el rescate de archivos, en la excavación de un sitio arqueológico, en la adquisición de acervos documentales o etnográficos, en la construcción de un compromiso de preservación del patrimonio cultural en esta casi esquina de nuestro país.

Treinta años han sido varias sedes en la ciudad hasta ocupar el interesante edificio de la antigua penitenciaría,



Muñeca yaqui. Foto: Rodrigo Rentería

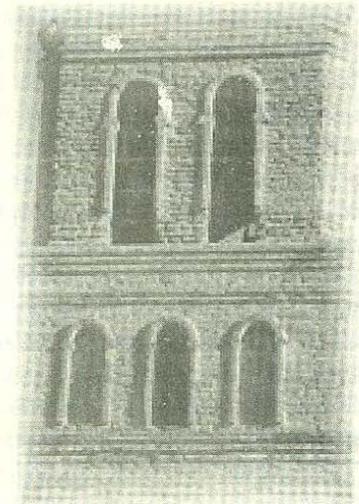
varios cientos de conferencias en distintos ámbitos, otras tantas ponencias en simposios, congresos, etc., decenas de libros publicados, cientos de exposiciones.

Conscientes de que la arqueología, la historia y la antropología no pueden medirse en números, nos hemos dado a la tarea de reunir en fechas próximas -noviembre 10, 11 y 12 del presente- a un grupo de especialistas que han trabajado estos campos del conocimiento, para que juntos hagamos un balance de los logros y de las áreas o tópicos pendientes de ser abordados en los años por venir.

Algunos recordarán que todo inició en agosto de 1973 con la presencia de dos arqueólogos: Arturo Oliveros y Beatriz Braniff, quienes llegaron a tierras sonorenses con la finalidad de impulsar la política de descentralización que algunas instituciones culturales, entre ellas el INAH, había decidido llevar al cabo. Así surgió el Centro Regional del Noroeste, con un enorme territorio bajo su jurisdicción: Sonora, Sinaloa, Baja California y Baja California Sur. Años más tarde, cada estado pretendió tener su propio Centro INAH, siendo Sinaloa el último en lograrlo.

A lo largo del año, ustedes han sido partícipes de las actividades realizadas para celebrar estos treinta años: la

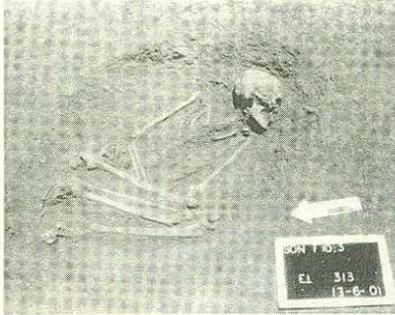
continúa en la página 2 >



Templo de Nuestra Señora de la Asunción, en Arizpe (Sonora, México). Detalle de la torre. Foto: Júpiter Martínez / CENTRO INAH SONORA.

Investigación. Monumentos Históricos. Conservación y Restauración. Difusión. Proyectos

Mesas de Balance...



Entierro de adulto femenino entre 40 y 45 años, localizado en el área de los Hornos Alineados, en el sitio La Playa (Sonora, México). Foto: Jim Watson.

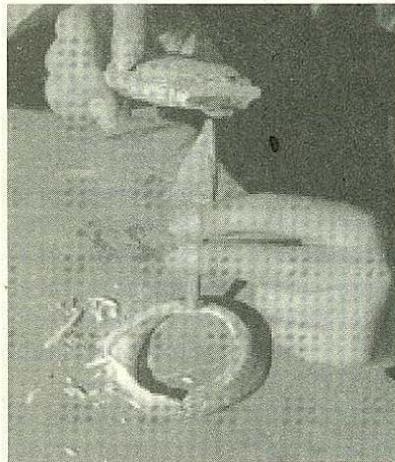
exposición arqueológica de Oaxaca, los talleres de arte rupestre para niños, las conferencias quincenales, el curso de verano sobre etnografía, entre otros. En el mes de noviembre reuniremos a los investigadores más destacados en arqueología, historia y antropología sonorense, en tres días de presentación de trabajos de balance y perspectivas. El lunes 10 iniciarán los arqueólogos quienes han tenido proyectos de investigación en sitios particulares o en temáticas relacionadas con las diversas tradiciones arqueológicas del estado, con la intención de lograr consensos sobre trabajos futuros que nos permitan ampliar el conocimiento del pasado prehispánico de nuestra entidad. El martes 12 se llevará al cabo un balan-



Fragmentos de pintura mural del interior de la Iglesia de Pitiquito, posiblemente de la época de los franciscanos en Sonora. (Autor anónimo).

Arriba derecha: niñas conca'ac, de Punta Chueca, Sonora. Foto: Rodrigo Rentería.

ce historiográfico sobre los diferentes temas que se investigan en la historia sonorense, con la intención de elaborar propuestas que nos lleven a redirigir el rumbo de la investigación en la búsqueda de mejores resultados de largo alcance, tanto en lo temporal como en lo espacial. El miércoles 13 las mesas de antropología incluirán aquellos temas que se han explorado en el contexto regional, tales como la ganadería, la pesca y la industria minera; así como aquellos estudios sobre identidad, cultura, ritualidad, costumbre jurídica, migración, violen-



Arqueología experimental. Foto: Archivo CENTRO INAH SONORA.

cia y narcotráfico, con la finalidad de elaborar e identificar nuevas propuestas y líneas de investigación.

Dentro de este evento multidisciplinario, al final de la jornada del segundo día se realizará la ceremonia de entrega de los premios a los ganadores del Concurso *Historias de la Vieja Cárcel*, en sus modalidades infantil y adultos, contando con la presencia de las autoridades del INAH, del Gobierno del Estado en materia penitenciaria y turística, y de la Comisión Estatal de Derechos Humanos.

El evento se llevará al cabo en el Auditorio del Centro INAH y será clausurado con la presentación de pascolas yaquis en la ramada del CENTRO INAH SONORA.



para nacer he nacido

Alejandro Aguilar Zeleny

Para nacer he nacido es el título del segundo video de la serie *Días y Flores*, producido en colaboración por el Instituto Sonorense de Cultura, Casa de la Cultura de Sonora, el Programa *Alas y Raíces a los Niños Sonorenses* y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Proyecto de Etnografía de las Regiones Indígenas de México.

En este segundo video se presenta una panorámica de la cultura de los conca'ac (seris) y se aborda la importancia y papel que tienen los niños conca'ac en la vida y ritualidad de esta sociedad que se ha desarrollado entre el mar y el desierto, en la costa sonorense.

A través de imágenes capturadas por los investigadores de este proyecto, se recrea el mundo natural y simbólico de este grupo, se presentan distintos mitos y recuerdos, mientras se muestra la participación de los niños en danzas, fiestas y juegos tradicionales.

Una de las características de estos videos es que son narrados por niños, quienes conducen el programa y nos llevan a un recorrido por la historia y cultura de los seris con un tono alegre y ligero que trata de atrapar y mantener la atención e interés de niños y grandes.

La idea y realización del video es de Alejandro Aguilar Zeleny, investigador de este Centro, y el material videograbado fue registrado por él mismo y por Rodrigo Rentería; se contó además con el apoyo de Radio Sonora y Comunicación Social del Gobierno del Estado.

El video fue presentado oficialmente el 11 de agosto, en las instalaciones de Casa de la Cultura de Sonora, junto con la exposición fotográfica *Semblanza de la Mujer Yaqui*, de la fotógrafa Flor de Luna y la interpretación de la Danza del Venado, por el niño Zair Hiram Sotelo.

Editorial

Durante los treinta años de existencia de este CENTRO INAH SONORA, se ha reflejado una marcada y significativa actividad en las áreas sustantivas de protección, conservación e investigación del Patrimonio Cultural; sin embargo, no ha sido sino en los últimos años que se ha empezado a difundir en forma sistemática el trabajo cotidiano de las diferentes áreas del Centro.

Gracias a la buena disposición de las autoridades centrales, hemos creado el área de difusión, la cual publica este boletín trimestral y la revista *Noroeste de México*; esta última, difunde los productos y avances de la investigación en antropología, arqueología e historia. De igual manera, el área de difusión se ha encargado de armar la página web del Centro para consulta de los cibernautas. Muy pronto pondremos a disposición de ustedes este boletín a través de la página.

Con este proyecto, el CENTRO INAH SONORA entra en una nueva etapa de comunicación con la sociedad y con la comunidad académica. Esperamos que el establecimiento de esta importante área sustantiva cumpla con su obligación de preservar, investigar y difundir el patrimonio cultural de los sonorenses.

Agradecemos sus opiniones y valiosos comentarios, los cuales serán tomados en cuenta para mejorar el contenido de las próximas publicaciones.

Muchas gracias.

Dr. Fernando Tapia Grijalva
Director del CENTRO INAH SONORA



Por Raquel Padilla Ramos

Dice la gente de Hermosillo que las malas vibras que carga el edificio de la Antigua Penitenciaría –hoy sede del CENTRO INAH SONORA–, se han ido mitigando gracias a las frecuentes visitas de los niños. Seguramente esto es cierto, ya que como dijo el poeta José Martí, “Un niño es la presencia fresca de Dios sobre la Tierra”.

Los encuentros de los escolares con la “ex peni” se llevan al cabo a través de la coordinación de la Secretaría de Educación y Cultura y el Museo de Sonora (INAH). Para reforzar los conocimientos adquiridos en el aula, los pequeños visitantes recorren el Museo y las instalaciones de nuestro vetusto e impresionante monumento. Desde mi oficina –la crujía número 18– puedo apreciar sus caritas alegres y escuchar sus inteligentes comentarios después de sus andanzas por el calabozo.

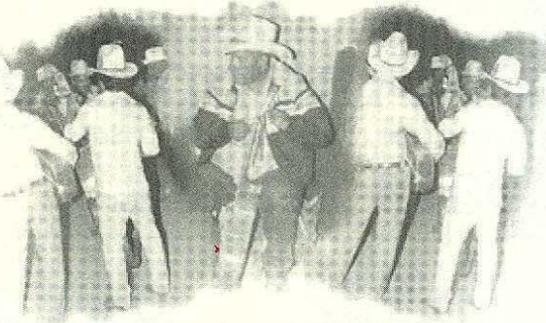
Así, con el fin de que las visitas de los niños hermosillenses a la Antigua Penitenciaría no pasen al olvido, y de despertar su interés por proteger el patrimonio cultural de todos nosotros, nuevamente la Secretaría de Educación y Cultura y el CENTRO INAH SONORA coordinan esfuerzos para llevar al cabo el Primer Concurso Infantil *Historias de la Vieja Cárcel*.

El certamen está dirigido a todos los estudiantes de las escuelas primarias, tanto públicas como privadas, de la capital sonorenses. Los niños que participen deberán hacer una pequeña investigación o un cuento relativo a la Antigua Penitenciaría. Como requisito no indispensable, podrán ilustrar su texto.

Las bases del concurso y la fecha límite de entrega de los trabajos están plasmados en un llamativo póster que circula en los planteles educativos de Hermosillo a nivel primaria. Los premios se entregarán el día 11 de noviembre de 2003 a las 20:00 horas en el CENTRO INAH SONORA, en el cierre del día de las Mesas de Análisis, Balance y Perspectivas en Arqueología, Historia y Antropología, que se celebrarán en el marco del XXX Aniversario de la presencia del INAH al servicio de la comunidad sonorenses.

La ilimitada creatividad infantil propiciará un mayor afianzamiento de vínculos de los hermosillenses hacia el patrimonio que les pertenece y les da identidad. Los premios son atractivos pero nada los hará suficientes para retribuir a los niños el trabajo de formar conciencias con respecto a la protección de lo que heredamos de nuestros antepasados, amén del trabajo de “limpiar” las históricas malas vibras del edificio con sus sonrisas, observaciones y ese espíritu libre que los caracteriza.

Ciclo de Conferencias octubre / diciembre 2003



Octubre 1, Fiestas de San Francisco: históricas y actuales, con Raquel Padilla Ramos y Alejandro Aguilar Zeleny.

Octubre 15, La biblioteca del Centro INAH, *Una riqueza por descubrir,* con Guadalupe Piña Ortiz.

Noviembre 10, 11 y 12, Análisis, Balance y Perspectiva en Arqueología, Historia y Antropología, varios expositores.

Diciembre 3, Navidad Yaqui, con Alejandro Aguilar Zeleny.

Diciembre 17, Significado y tradiciones: pastorela y posada, a cargo del personal del CENTRO INAH SONORA.

En el Museo de Sonora
(Antigua Penitenciaría)

Por Alejandro Aguilar Zeleny

Como parte de las actividades de divulgación del proyecto Etnografía de las Regiones Indígenas de México en el nuevo Milenio, el equipo Sonora Desierto / Sierra, en coordinación con el área de Servicios Educativos del Museo de Sonora, llevó al cabo, durante el mes de julio de 2003, el taller infantil *Un Verano de Antropología*, con la intención de fomentar entre la niñez sonorense un mejor conocimiento y respeto del patrimonio cultural de México en nuestro estado.

El taller, con duración de una semana, estuvo integrado por distintos módulos y actividades, entre

Indios del Noroeste, como un material de consulta y apoyo, no sólo para los niños, sino también para sus padres y familiares.

Diversos compañeros trabajadores del INAH colaboraron, como los investigadores y los restauradores quienes, a través de diversas pláticas y dinámicas de trabajo, los acercaron a los distintos campos de acción desarrollados en el Instituto. Todas estas actividades en su conjunto fueron, además, complementadas con la proyección de distintos materiales audiovisuales, producidos por el propio INAH, o que gustosamente fueron prestados por el personal del Instituto Nacional Indigenista a través del Centro de Video de los Pueblos Indígenas del Noroeste.

Este taller resultó una experiencia muy interesante y enriquecedora; tuvo, además, una gran aceptación por parte de la sociedad sonorense, que solicitó que este tipo de talleres se hicieran de una manera constante, ampliando tal vez la oferta para los padres de familia, preocupados también por tener un mejor conocimiento de la diversidad y riqueza cultural del país.

**Un Verano
de Antropología**

**Taller
de Antropología
para Niños**

las cuales se encontraban visitas guiadas a la exposición *Pueblos Indios del Noroeste de México*, mediante las cuales se les ofreció una detallada panorámica de los distintos grupos y regiones indígenas; también se impartieron talleres como el de *Manifestaciones gráfico- rupestres*, con pintura en piedras; además, se impartió un *Taller sobre pintura facial conca'ac (seri)*, el cual, incluso, contó con la participación de diversos miembros de esta comunidad, quienes gustosamente colaboraron con los niños, enseñándoles las distintas pinturas y sus significados, así como algunas canciones.

Otras de las actividades llevadas al cabo incluyeron el rescate de juegos indígenas tradicionales, así como la elaboración de máscaras de fariseo con materiales sencillos. De igual manera se utilizó el cuaderno de lectura *Pueblos*



Arriba: sonaja seri. Foto: Alejandro Aguilar Zeleny. Margen inf. der.: *Un verano de Antropología* / Taller de máscaras. Fotos: Gerardo Conde.

Por Luis Enrique Fernández Cacheux*

...El desconocimiento de los bienes culturales que integran el patrimonio de una comunidad significa un riesgo cierto al deterioro y pérdida del mismo... (Conclusiones y recomendaciones del Encuentro de Directores de Centros de Conservación de América Latina y el Caribe, realizado en 1992 en Caracas, Venezuela)

La catalogación de los Monumentos Históricos Inmuebles tiene como objetivo primordial conocer cualitativa y cuantitativamente el patrimonio edificado de la nación; lo que constituye una etapa ineludible en el diseño de políticas que permitan lograr su protección, valoración e integración a la comunidad.

Los catálogos del legado monumental que actualmente se realizan en nuestro país, tienen como antecedentes remotos a los estudios sobre las construcciones religiosas que llevó al cabo, entre la tercera y cuarta década del siglo XX, la Dirección de Bienes Nacionales de la Secretaría de Hacienda que, en aquella época, era la instancia que velaba por la salvaguarda del patrimonio federal. Más tarde, a raíz de la promulgación de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas de 1972, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) asume, entre otras tareas sustantivas, la de realizar los inventarios, registros y catálogos de los bienes culturales.

Entre 1983 y 1984 el Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de su entonces Dirección de Monumentos Históricos, puso en marcha en siete estados de la frontera norte del país el Proyecto Nacional de Catálogo de Monumentos Históricos Inmuebles, como una de sus actividades primordiales en materia de conservación; estas primeras actividades de catalogación, culminaron en la realización de los catálogos de los estados de Baja California, Baja California Sur, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. Todos fueron editados, con excepción del de Sonora.

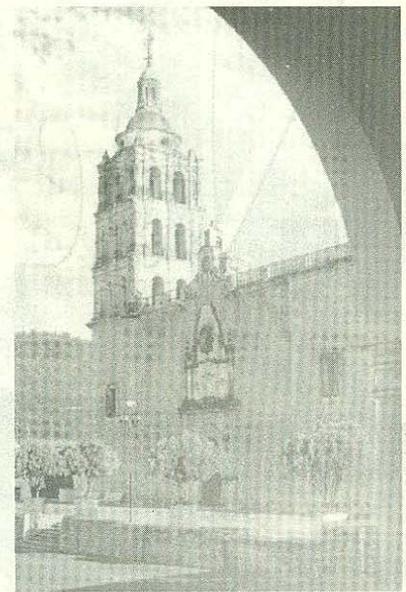
El actual catálogo del estado de Sonora, levantado en 1984, cuenta con mil 270 inmuebles considerados monu-

mentos históricos, y representa sólo un muestreo del patrimonio monumental del estado.

Cabe mencionar que Sonora vio frutos en materia de conservación gracias a los trabajos de catalogación emprendidos en la ciudad de Álamos, lo que hizo posible, más tarde, desarrollar el estudio y la delimitación de la Zona de Monumentos Históricos, que fue declarada por el entonces presidente de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León, y publicada en el Diario Oficial de la Federación el 24 de noviembre del año 2000.

El actual proyecto de catálogo no deja de lado la arquitectura contextual y vernácula que conforma el escenario donde destacan los monumentos como protagonistas y que contribuye a mantener la calidad ambiental que caracteriza los barrios más entrañables de los estados y municipios de la República Mexicana.

Catalogar es la primera fase del triple proceso de intervención en dicho patrimonio, le sigue su difusión y termina con la protección del mismo. Los catálogos monumentales en su concepción más avanzada no se detienen en identificar inmuebles y conjuntos en el momento de su levantamiento; proponen un seguimiento de su evolución, asumiendo la información que los hallazgos circunstanciales y las investigaciones históricas traen a la luz.



Proyecto de catálogo de Monumentos Históricos

En esta óptica, el catálogo, que en otro tiempo era estático, se convierte en instrumento flexible y dinámico que se enriquece constantemente.

Para hacer posible el manejo de una información cambiante y tan creciente, estos procesos metodológicos son apoyados por las innovaciones tecnológicas de los sistemas y medios de cómputo, que están aportando la formación de una base de datos que permita procesar, respaldar y actualizar de forma constante y permanente la información recopilada, para lograr una mejor y más rápida gestión y salvaguarda del patrimonio que custodia.

Además de su pertinencia como instrumento del conocimiento para los especialistas, los catálogos realizados por el INAH difundirán, en el seno de la población, los valores y significados de la memoria material con la que se identifica, que han heredado de sus antepasados y que deberán de entregar al porvenir.

*Arquitecto adscrito a la Sección de Monumentos Históricos del CENTRO INAH SONORA.

Fotografías: Fachadas de los templos de Opodepe, Aconchi, Caborca y Álamos, Sonora, México. Archivo CENTRO INAH SONORA e internet.

Nuevos hallazgos en la Sierra de Sonora

Cueva de Ochoa, municipio de Bacerac (Sonora, México). Habitación construida sobre pared rocosa. Foto Cristina García Moreno.

Por **Júpiter Martínez y Cristina García***

Como parte del apoyo que el CENTRO INAH SONORA brinda a las instituciones nacionales y extranjeras que realizan proyectos en el territorio sonorense, durante los meses de julio y agosto de 2003 participamos en la primera temporada de campo del Proyecto Expandiendo la Dendroarqueología en el Norte de México, dirigido por Ron Towner, Jeff Dean y Elizabeth Bagwell del Laboratorio de Anillos de Árboles de la Universidad de Arizona, cuyo propósito es obtener la fecha exacta (con precisión de meses) de cualquier construcción que haya utilizado madera, mediante la técnica conocida como dendrocronología, para posteriormente establecer

una cronología que permita ubicar en el tiempo cualquier sitio arqueológico e histórico en la Sierra Madre Occidental. Para lograr tal propósito se estima que la investigación tanto de campo como de laboratorio dure alrededor de 10 años.

Una de las necesidades básicas del proyecto es ubicar y registrar sitios arqueológicos e históricos donde exista madera; por experiencia se sabe que las cuevas son los únicos lugares en donde se conservan materias orgánicas, entre ellas la madera, por ser espacios cerrados donde el aire y el agua tienen menor efecto en los vestigios arqueológicos. En la sierra de Sonora, como en algunas otras de Chihuahua,

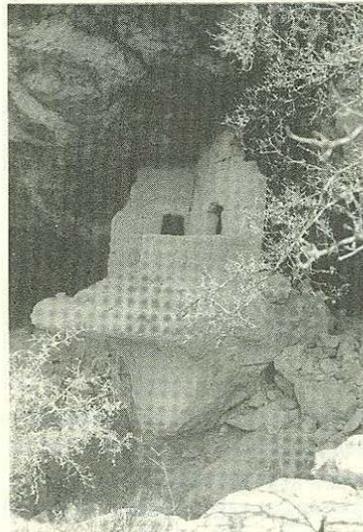
Durango y Zacatecas, existen sitios conocidos con el nombre de casas en acantilado (por su traducción del inglés) los cuales son pequeñas casas o cuartitos construidos con adobe, piedra y madera en el interior de una cueva o abrigo rocoso. Su estado de conservación es sorprendente y muchas de las vigas son la fuente principal de información para lograr el fechamiento por dendrocronología; por lo cual, el objetivo principal de esta temporada de campo fue su localización y muestreo. Ésta se llevó al cabo en los municipios de Huachinera, Bacerac, Bavispe y Nácori Chico y en los ejidos Mesa Tres Ríos y Ciénega de Horcones, donde ya se conocía la existencia de algunas

*Investigadores adscritos a la Sección de Arqueología del CENTRO INAH SONORA.

casas en acantilado. El trabajo consistió en preguntar entre la gente local de cada municipio, pequeñas poblaciones y rancherías sobre la existencia de estos vestigios arqueológicos. Afortunadamente logramos obtener información fundamental para nuestro objetivo y no sólo eso, sino que muchas de estas personas se ofrecieron amablemente en acompañarnos y llevarnos hasta lugares donde no hubiésemos podido llegar sin su ayuda; de esta forma logramos registrar 21 sitios arqueológicos, de los cuales, 11 fueron casas en acantilado, siete de ellos con madera conservada.

Algunas casas en cuevas tenían pocos cuartos, mientras que otras tuvieron más de 30 y construcciones de hasta tres pisos; graneros e incluso agujajes en su interior, además de pintura rupestre. Pudimos observar y recuperar cerámica, herramientas de piedra, piedras de molienda, restos de olotes, textiles, cestería, restos comestibles, huaraches, además de posibles restos de flechas y cigarrillos.

El acceso a todos estos lugares de imponentes paisajes, la mayoría de las veces, era complicado; siempre fue indispensable un vehículo doble tracción, ya que muchos de los caminos y brechas están hechos a pico y pala o ha pasado mucho tiempo desde su último mantenimiento. Además, nos enfrentamos al problema de la lluvia que suele destruir los accesos a los

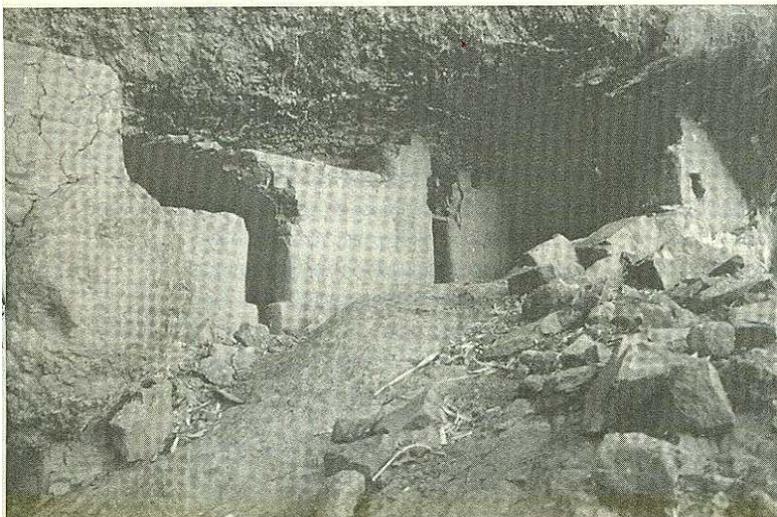


Cueva *El Castillo*, municipio de Bavispe (Sonora, México). Cuarto construido sobre desplante de roca natural. Foto Cristina García Moreno.

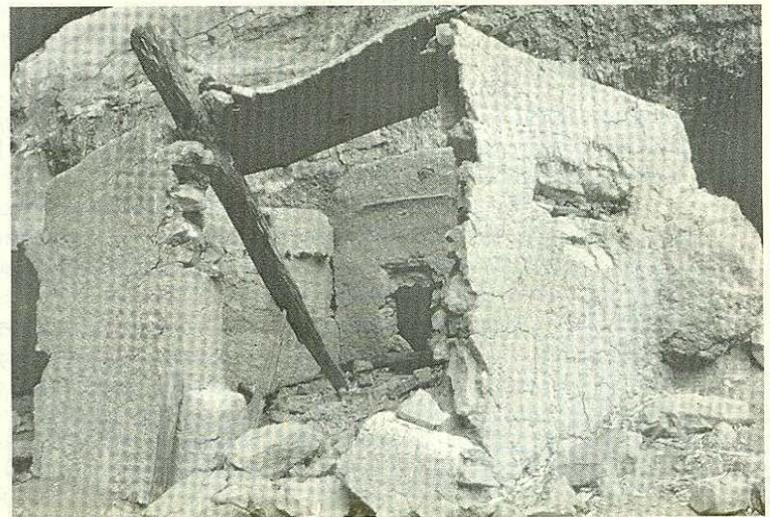
ranchos alejados de las poblaciones mayores; muchas veces hubo que caminar de una a tres horas, desde los ranchos hasta los sitios con las mochilas cargadas de agua y todo el equipo necesario. A pesar de los peligros en todos estos caminos, brechas y veredas, cada vez que llegamos a un sitio olvidamos el cansancio al ver los bellos paisajes que los antiguos habitantes de las cuevas seguramente vieron y que no muchas personas han tenido la fortuna de admirar. Sin excepción, en cada rancho al que llegamos fuimos recibidos amablemente, siempre con una taza de café; no

tuvimos ningún problema para que el dueño o vaquero nos dejara acampar cerca de la casa, bañarnos en el río o preparar nuestros alimentos en su cocina y siempre se mostraron interesados en el tema de “los indios”. También tuvimos la oportunidad de escuchar muchas historias acerca de los apaches, de quienes se piensa que construyeron dichas casas; esto es una apreciación incorrecta, ya que las casas en acantilado fueron construidas hace más de 800 o quizás mil años, mientras que los apaches habitaron en la zona en los últimos 300 años.

Recorrimos un total de 2 mil 500 kilómetros de caminos y brechas y caminamos alrededor de 38 horas, con el fin de recuperar más información para la arqueología de Sonora y saber más sobre la historia prehispánica del área; sin embargo, aún quedan muchas zonas inexploradas con más cuevas en espera de que se investiguen. Desafortunadamente, algunas personas que han visitado estas casas en acantilado, han escarbado y echado abajo muros y pisos en búsqueda de supuestos tesoros enterrados, por lo que han llegado a destruirlas por completo; por este motivo, queremos hacerle un llamado a que seamos conscientes de que el tesoro se encuentra en las paredes, que son un mudo testigo del pasado y que todos nosotros somos los responsables de la preservación de estos lugares.



Cueva *El Cajón*. Fachada de casas en cueva, donde se observa una puerta en “T”, típica de la Tradición Casas Grandes. Foto: Cristina García Moreno.



Cueva *El Cajón*, Ejido Mesa Tres Ríos (Nácori Chico, Sonora, México). Cuarto pequeño donde se aprecia la técnica constructiva de los muros de adobe. Foto Cristina García Moreno.

Por MEVC

Noticias Arqueológicas

* A principios del mes de junio se atendió una denuncia de afectación de petrograbados entre Caborca y Pitiquito; César Quijada y Adriana Hinojo registraron el sitio *Arroyo del León*, donde se logró que cesara la extracción de piedra para construcciones actuales.

* Del 20 de junio al 20 de agosto se llevó al cabo la primera temporada de campo en el noreste del estado, del proyecto *Expandiendo la dendroarqueología en el norte de México*, de Ron Towner y Jeff Dean, del Laboratorio de Anillos de Árboles de la Universidad de Arizona. Participaron Elizabeth Bagwell, Cristina García y Júpiter Martínez, quienes registraron 21 sitios arqueológicos.

* César Quijada, acompañado de Adriana Hinojo y Armando Rodríguez, visitó del 26 al 30 de junio los municipios de Nacozari, Villa Hidalgo y Huachinera. El equipo registró dos sitios con pintura rupestre en los primeros municipios, y un sitio habitacional y un yacimiento de obsidiana en Huachinera. El día 26, en Nacozari, César Quijada impartió una conferencia a la Junta de Promoción de Turismo Rural sobre la protección del patrimonio arqueológico de dicho municipio.

* Gran concurrencia infantil tuvieron las dos conferencias de Eréndira Contreras en el Auditorio del CENTRO INAH los días 2 y 16 de julio; una de ellas sobre mitos indígenas y la otra de arqueología para niños. Igualmente exitosa fue la de César Quijada, el 6 de agosto, sobre la arqueología de la Sierra Norte (Bavispe).

* Con la ponencia *Contactos entre Seris y sus vecinos en la costa de Sonora* asistió Elisa Villalpando al simposio *Sociedades en Contacto*, en el marco del Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Santiago de Chile del 14 al 18 de julio.

* Del 6 al 8 de agosto se llevó al cabo, en El Paso, Texas, el I Seminario de Protección del Patrimonio Cultural, organizado por el INAH, National Park Service y Southwest Strategy, donde Elisa Villalpando presentó la propuesta del sitio arqueológico Cerro de Trincheras, dentro de la mesa sobre modelos de planeación y manejo de zonas en el norte de México. Estuvieron también Eduardo Gamboa (Propuesta integral de la región Madera, Chihuahua) y Moisés Valadés (El sitio Boca de Potrerillos, Nuevo León).

* La Pecos Conference del 2003 se realizó en Casas Grandes, Chihuahua, del 14 al 16 de agosto, con gran asistencia de arqueólogos y estudiantes de Estados Unidos y México. Elizabeth Bagwell, Júpiter Martínez y Cristina García expusieron su trabajo en la Sierra Madre, y Elisa Villalpando recibió, en representación de Beatriz Braniff, el *Byron Cummings Award*, otorgado por Arizona Archaeological and Historical Society, en reconocimiento a la trayectoria de la doctora Braniff en la investigación del norte de México.

* En atención a la denuncia del Ing. Alejandro Fierro, Director de Ecología del Ayuntamiento de Cajeme, el 15 de agosto Coral Montero y Armando Rodríguez registraron el sitio Citahuachi en el municipio de Quiriego, con la presencia de importantes vestigios arqueológicos.

* El segundo Taller Binacional de Protección de los Recursos Culturales sobre la Frontera México-Estados Unidos se llevó al cabo en Nogales, Arizona, del 19 al 21 de agosto. Asistieron Coral Montero y Elisa Villalpando para exponer las características de la legislación mexicana al respecto y las experiencias de trabajo conjunto con la Nación Tohono O'odham.

* César Quijada fue nuevamente invitado al Coloquio Guatemalteco de Arte Rupestre, evento al que asistió del 3 al 6 de septiembre, con la ponencia *La pintura rupestre en el noreste de Sonora*. Con la asistencia de interesados en el tema, se presentó también el libro de Francisco Mendiola del Centro INAH Chihuahua, *El arte rupestre en Chihuahua*, con los comentarios de César Quijada y el autor.

* Felicitamos a Adriana Hinojo por obtener su pasantía en Arqueología en este verano y a Angélica Pacheco por haber presentado su examen profesional de licenciatura de Arqueología en la ENAH, el pasado 10 de julio.

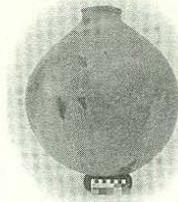
Arriba: Cueva de los indios. Foto: Cristina García Moreno.

Por Eréndira Contreras



¿Sabías que...

...en algunas cuevas de la sierra de Sonora se han conservado, hasta la fecha, huaraques, canastos, petates, olotes y otros objetos orgánicos con una antigüedad de más de mil años?



Tecomate
pápago

...mediante estudios dendrocronológicos es posible saber exactamente el año e, incluso, la temporada en que fue cortado un árbol, lo que nos permite fechar las vigas de antiguas construcciones?

... la Compañía de Jesús fue la primera orden religiosa que evangelizó a los indígenas en Sonora?

... con la llegada de los españoles los guarijíos sufrieron una ruptura que ha sido fundamental para este grupo indígena, dentro de su conformación identitaria; dando como resultado la permanencia actual de dos grandes sectores de este complejo cultural: los guarijíos que viven en el estado de Sonora y los guarijío que habitan en el estado de Chihuahua?

...la ciudad de Hermosillo se llama así desde el año 1828, cuando el Congreso del Estado de Occidente decretó que la antigua Villa del Pitic se llamara *Hermosillo* en honor del general insurgente José María González de Hermosillo?

... la piedra que constituye los muros de la Antigua Penitenciaría de Hermosillo Sonora, proviene del mismo cerro de la Campana, y fue extraída por indígenas yaquis que fueron presos en la misma?

... ya existe un Catálogo del Arte Sacro de los recintos religiosos de Ures, Sonora, y que podrá ser consultado en el CENTRO INAH SONORA?

...en la actualidad la fuerza de trabajo oaxaqueña es muy importante para Sonora, especialmente para los campos agrícolas de las regiones de Caborca, Miguel Alemán y Hermosillo?

La publicación *Noroeste de México* es el medio por el cual se difunden los resultados de la investigación antropológica e histórica que llevan al cabo especialistas en la materia, y ha sido de gran utilidad para académicos, investigadores y público en general. La Biblioteca del CENTRO INAH SONORA, a través de esta revista, ha consolidado un programa de intercambio con instituciones nacionales e internacionales, lo que le ha permitido adquirir publicaciones de instancias similares en México, Estados Unidos y Europa. Hasta ahora se han publicado 13 números y uno especial. Del número 1 al 7 están agotados, pero se pueden consultar en la biblioteca y son los siguientes títulos:

NM 1-1976. *Informe sobre el Centro Regional del Noroeste*, Arturo Oliveros y Patricia Hernández, y comprende de los años 1973 a 1976, 66p.

2-1977. *Catálogo de sitios arqueológicos* que registraron Beatriz Braniff y César Quijada hasta el año de 1977. 39p. + mapa.

3-1978. *Las estructuras socioeconómicas de las misiones de la Pimería Alta, 1768-1850.* Cynthia Radding. 130p.

4-1980. *Fundamento de las teorías arqueológicas*, de Julio Montané.

5-1981. *La acumulación original de capital agrario en Sonora: la comunidad indígena y la hacienda en Pimería Alta y Opatería, 1768-1868*, de Cynthia Radding (46p); donde se publicó también el Registro de los Archivos del Estado de Sonora, que es el resultado de un cuestionario realizado por personal del Centro Regional del Noroeste en la entidad. En él se describe el estado en que se encontraban los archivos municipales, de registro civil, judiciales, de agencia de minas, parroquiales y particulares, para el año de 1980. (pp.50-83).

6-1982. En este número participan otros investigadores interesados en

el Noroeste de México. El contenido es: Campbell W. Pennington. *La cultura de los eudeve del Noroeste de México*. María Elisa Villalpando. *Cal y canto: obra hidráulica del siglo XVIII*. Beatriz Braniff. *Catálogo de sitios arqueológicos de Sonora a diciembre de 1980* (segunda parte). Manuel Robles. *Análisis de pictografías tardías del Tetabejo, Sonora*. 69p. + mapa y reseñas.

En los números 7, 8 y 9 se publicaron las siguientes tesis:

7-1985. De Alejandro Figueroa Valenzuela, (ejemplar que se agotó rápidamente), *Los que hablan fuerte. Desarrollo de la sociedad yaqui*. 180p.

Disponibles para intercambio, del

mayo.110p.

10-1991. Contiene los trabajos de arqueología, historia, lingüística y monumentos históricos. 99p.

11-1992. Historia de Chihuahua, Arte rupestre en Chihuahua, Arqueología de Sonora, Minería en Chihuahua, Antropología, Historia, Jesuitas, Lingüística.143p.

12-1994. Segunda edición de *Sonora: Antropología del Desierto*, editada por Elisa Villalpando y César Quijada, sobre la primera reunión de Antropología e Historia que se realizó en enero de 1974. 243p. Contiene trabajos sobre Ecología, Paleoecología, Vegetación, Arqueología, Etnología e Historia.

13-1996. Contiene trabajos sobre: Arqueología, Lingüística y deportación de yaquis a Yucatán. 83p.

Número especial, 1999. *Antropología de la identidad e historia en el norte de México. Homenaje a Alejandro Figueroa*, editada por José Luis Moctezuma y María Elisa Villalpando 198p.

En la biblioteca del CENTRO INAH disponemos de los números 8,9,10, 11,12,13 y del número especial. Si usted está interesado en el intercambio de publicaciones, lo invitamos a participar. Para mayor información acuda a la planta alta de la Antigua Penitenciaría del Estado, o bien, comuníquese al correo de la Biblioteca del Centro: bibliotecainahsonora@hotmail.com.



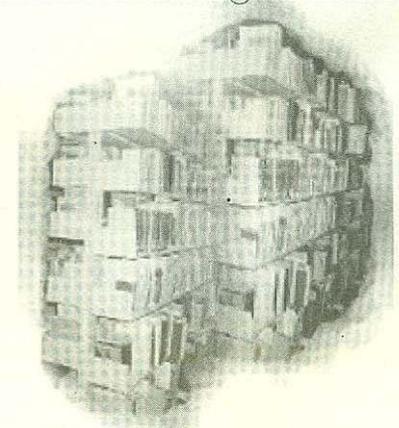
Por Guadalupe Piña Ortiz*

número 8 al número especial.

8-1989. Tesis de Arqueología de Elisa Villalpando sobre los seris, *Los que viven en las montañas: Correlación arqueológica-etnográfica en isla San Esteban, Sonora, México*, 1989, 104p., que contiene además apéndices sobre vegetales, fauna, aves de la isla San Esteban y otro sobre literatura etnohistórica y etnográfica de la región. 104p.

9-1990. Tesis de Ana María Álvarez Palma, sobre la cultura Huatabampo, *Huatabampo: Consideraciones sobre una comunidad agrícola prehispánica en el sur de Sonora*. 1990, y un trabajo de José Luis Moctezuma y Gerardo López, sobre *Variación dialectal yaqui-*

sado en el intercambio de publicaciones, lo invitamos a participar. Para mayor información acuda a la planta alta de la Antigua Penitenciaría del Estado, o bien, comuníquese al correo de la Biblioteca del Centro: bibliotecainahsonora@hotmail.com.

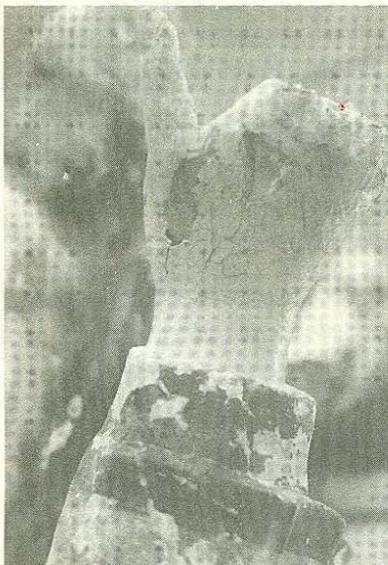


*Responsable de la biblioteca Ernesto López Yescas, del CENTRO INAH SONORA.

La Restauración del siglo: una escultura de madera del siglo XVIII

Por Rodolfo del Castillo López*

En mayo de 2002 recibimos en el taller de Restauración del CENTRO INAH SONORA, una escultura tallada en madera con técnica decorativa policroma estofada, misma que acusaba graves problemas de conservación. La obra fue realizada en advocación a la Virgen de Nuestra Señora de la Asunción, erigida como la santa patrona del pueblo de Opodepe. La singular importancia que reviste la restauración de esta obra es que podemos considerarla como un prototipo del arte sacro en el estado y el noroeste del país, producto de la evangelización llevada al cabo por los misioneros jesuitas en la época de las Misiones.

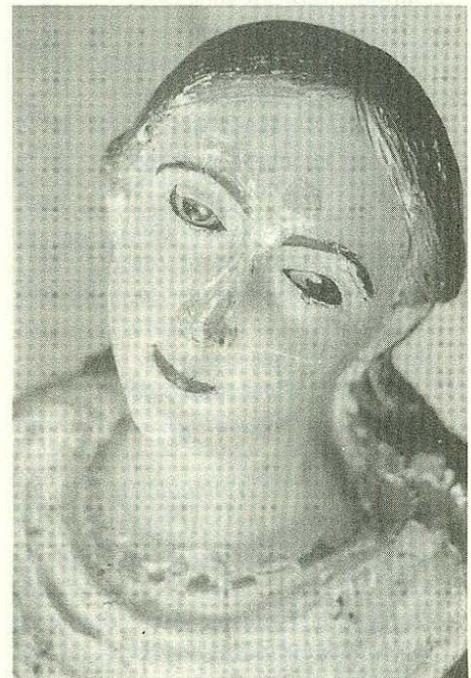


Escultura en madera Nuestra Señora de la Asunción. Detalle de la mano. Foto: Javier Acuña

Por las técnicas de manufactura que presenta la obra, es posible que la hayan fabricado durante la primera mitad del siglo XVIII. Sin embargo, el tiempo no pasa desapercibido y, como es normal, todo sufre modificaciones y alteraciones, a veces por cuestiones naturales o por la intervención de la mano del hombre.

En el corto tiempo que la obra ha permanecido con nosotros, hemos podido darnos cuenta de que la

técnica decorativa original fue recubierta por distintos materiales y agregados nuevos elementos que renovaron la fisonomía a la obra. En la medida que avanzamos en su reconocimiento nos hemos percatado que la pieza, por sí misma, nos va indicando las razones que existieron para la mencionada transformación. Así, detectamos que la escultura había recibido serias quemaduras en la parte inferior y sobre todo del lado derecho, que acabaron primeramente con la capa pictórica, con el dorado, base de preparación y finalmente con la superficie de la madera tallada. Estos daños ocasionados fueron las razones para que la obra se sometiera a un proceso de restauración y remodelación general que, ciertamente, la transformó y alteró su estructura y aspecto estético; pero también gracias a esto podemos aún platicar y escribir sobre ella, sentirnos

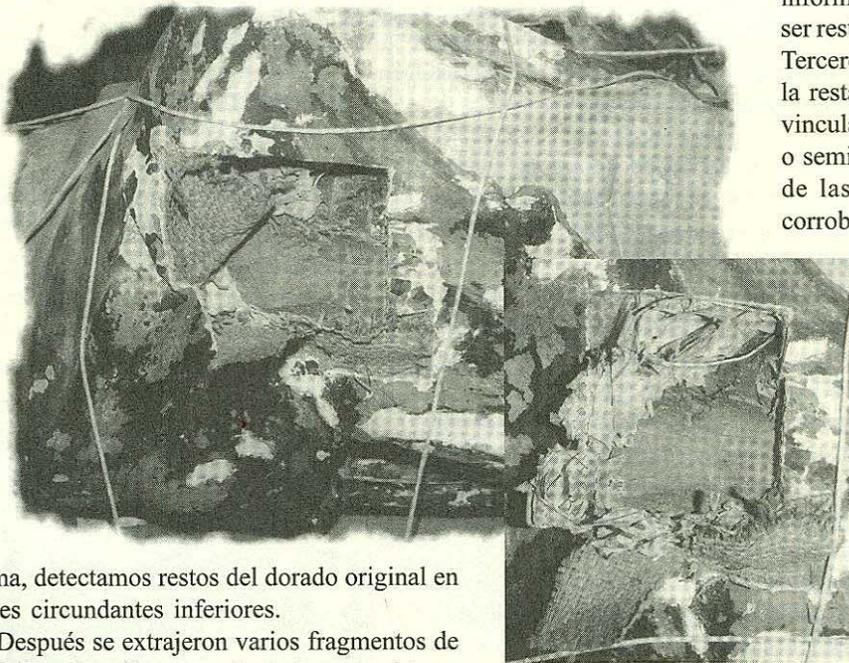


Escultura en madera de Nuestra Señora de la Asunción, siglo XVIII, Opodepe, Sonora, México. Detalle del rostro. Foto: Javier Acuña

*Restaurador Diseñador de Bienes Culturales Muebles del CENTRO INAH SONORA.

orgullosos de tener una escultura de esta calidad artística, admirar su técnica original, venerarla y restaurarla para que continúe siendo la santa patrona de Opodepe por muchas generaciones.

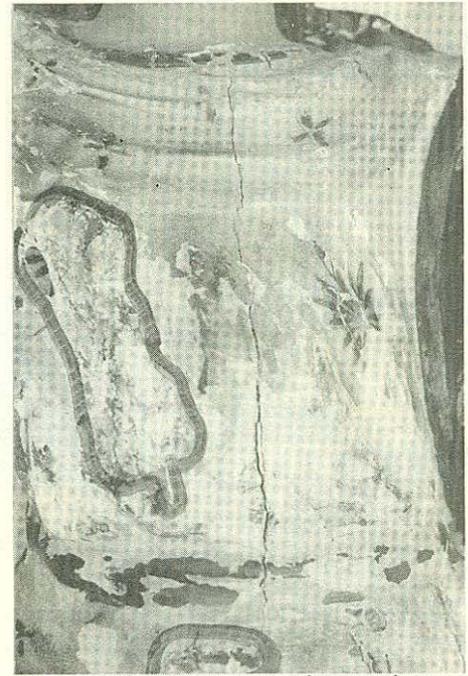
Dicen que la duda mata más que el desengaño; por lo que nos dimos a la tarea de realizar un corte en la pierna derecha flexionada (elemento anexado en la restauración anterior) a manera de ventana, para poder observar lo que había en el interior, con la intención de encontrar la técnica dorada original. Grande fue nuestra sorpresa cuando lo que hallamos fue pura información histórica. El corte se hizo de cinco centímetros cuadrados, primeramente, mismo que fue en aumento hasta llegar a casi quince, aproximadamente. De inicio, encontramos dos capas o tres de malla fina de ixtle vegetal, seguidas de dos o tres capas más de la misma malla pero de tejido más burdo, es decir, no tan fino. Después un colchón o fajo de periódicos amarrados con hilo de algodón alrededor del tronco de madera original, y sobre este tronco se encontró, a manera de aumentar el relieve de la rodilla, un trozo de madera de balsa (madera utilizada para tallar esculturas) como de siete u ocho centímetros cuadrados en buenas condiciones. También se observó que el tronco original tiene huellas de que fue devastado para eliminarle la parte carbonizada, producto de las quemaduras mencionadas anteriormente. De igual



forma, detectamos restos del dorado original en partes circundantes inferiores.

Después se extrajeron varios fragmentos de periódicos, que fueron conjuntados para obtener datos que sirvieran de pista para su identificación. Así, con el formato, tipo de imprenta y la información contenida, nos fue posible hacer comparaciones con los periódicos existentes en la biblioteca del mismo CENTRO INAH. Los periódicos resultantes fueron *El País*, editado en la Ciudad de México en 1901; *El Hogar Católico*, editado en el seminario de Hermosillo en 1900, y *La Antorcha Social*, editado también en Hermosillo pero sin el año de edi-

ción. Esta información nos remite primero a pensar que la restauración se realizó en esas fechas. Segundo, por la cantidad de ejemplares de periódicos mal impresos (*Hogar Católico*) de distintas localidades, diferentes años de edición y con información religiosa, nos obliga



Localización de daños y restauraciones anteriores. Detalle del torso de la escultura. Foto: Javier Acuña.

a pensar que en el lugar debió haber existido una imprenta o se trataba de un centro de acopio y distribución de información, por lo que suponemos tuvo que ser restaurada en el seminario de Hermosillo. Tercero, que la persona o las personas que la restauraron debieron estar estrechamente vinculadas con el clero, es decir, sacerdotes o seminaristas con un amplio conocimiento de las técnicas artístico-religiosas. Para corroborar nuestra hipótesis, en el inventario

de objetos al culto de la iglesia de Opodepe, realizado el 16 de febrero de 1903 por el cura Carlos Siqueiros, se menciona, entre otras cosas, que "en el altar mayor como titular la Asunción de Nuestra Señora últimamente retocada en muy buen estado". Al respecto, entendemos que podrán surgir varias ideas, por lo que es necesario ahondar en la búsqueda de más información y tratar de obtener evidencias sobre nuestras hipótesis. Lo que sí nos debe

quedar muy claro es que la escultura de la virgen de Opodepe, como bien mueble y prototipo del arte sacro en la región, no sólo se queda en la metáfora de ser un documento histórico, sino que literalmente lo está siendo. Otro punto interesante que debemos compartir es el papel tan importante que juega la restauración de las esculturas y de los bienes culturales en general, dentro del proceso social de las comunidades rurales.

Al centro: abertura de ventana para exploración en parte falsa. Obsérvese el textil y papel periódico encontrados en el interior de la pierna. Fotos: Javier Acuña.

Pueblos Indios del Noroeste de México

Por Alejandro Aguilar Zeleny

El Proyecto de Etnografía de las Regiones Indígenas de México en el Nuevo Milenio, a través del Equipo Regional Sonora Desierto / Sierra, instaló a finales del mes de junio la exposición temporal *Pueblos Indios del Noroeste de México*, en las Salas Temporales del Museo de Sonora, con el objetivo de promover un mejor conocimiento acerca de la realidad de las diversas comunidades originarias del noroeste del país.

Para llevar al cabo esta exposición, se contó con el apoyo del Museo Nacional de Antropología, que aportó un valioso material fotográfico de diversos grupos de Chihuahua, Sinaloa, Baja California y Sonora, resultado del trabajo de varios fotógrafos, con lo cual se ha conformado una interesante panorámica acerca de estas culturas.

Para la integración del guión museográfico se partió de la regionalización propuesta por dicho Museo, al conjuntar tres grandes regiones: desierto, sierra y valle; ello permite entender con mayor claridad los procesos étnicos y culturales de los distintos grupos que habitan en estos extensos territorios.

Un aspecto al que se le dio especial relevancia es la difusión del pensamiento mítico de estos grupos, con la intención de que el público en general pueda percibir cómo distintas sociedades, que habitan territorios semejantes, son capaces de concebirlos y simbolizarlos de maneras muy diversas.

Para esto también se contó con una muestra etnográfica muy variada, donde se presentó el uso diversificado de los mismos materiales por estas sociedades, así como los cambios, transformaciones y adaptaciones culturales que son una muestra de los procesos de persistencia étnica que han desarrollado y con los cuales afrontan los retos del nuevo milenio.

La presentación de *Pueblos Indios del Noroeste de México* también permitió buscar otras formas y recursos museográficos destinados a promover una lectura interactiva y más atenta de los materiales exhibidos, ya que una de las preocupaciones de los investigadores participantes en el proyecto de Etnografía de las Regiones es, precisamente, el poder tener un mayor impacto en la sociedad, en beneficio de las comunidades indígenas. Es de mencionarse que, como actividad paralela a esta exposición, se llevó al cabo la edición de un cuaderno de lecturas, incluyendo aspectos del guión de la exposición, así como lo referente a los mitos de origen de estos distintos grupos; otra de las actividades realizadas fue el taller *Un Verano de Antropología / Taller de Antropología para Niños*, a cargo del Equipo de Etnografía y personal adscrito a Servicios Educativos del Museo de Sonora.

Arriba: fiesteros mayo de El Júpate, Sonora (México). Foto: Alejandro Aguilar Zeleny.

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Director General
Raúl Sergio Arroyo García

Secretario Técnico
Moisés Rosas Silva

Secretario Administrativo
Luis Armando Haza Remus

**Coordinador Nacional de Centros
INAH**
Edgardo García Carrillo

Coordinador Nacional de Difusión
Gerardo Jaramillo Herrera

**CENTRO INAH SONORA
Director**
Fernando Tapia Grijalva

Director del Museo de Sonora
Harald Eeckels Hers

Sección de Investigación
Alejandro Sergio Aguilar Zeleny
Blanca Eréndira Contreras Barragán
Juan José Gracida Romo
Julio César Montané Martí
Raquel Padilla Ramos
César Armando Quijada López
María Elisa Villalpando Canchola

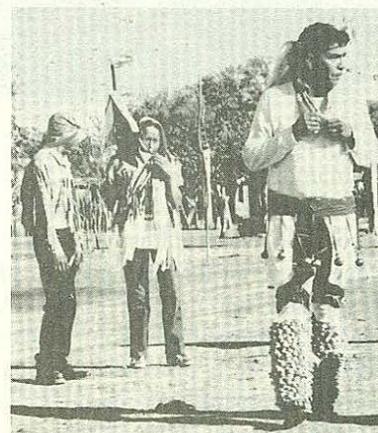
Monumentos Históricos
Martha Martina Robles Baldenegro

Biblioteca Ernesto López Yescas
María Guadalupe Piña Ortiz

Restauración
Rodolfo del Castillo López
Jorge Andrés Morales Álvarez

CONACULTA • INAH
CENTRO INAH SONORA

Señales de Humo Es una publicación
trimestral del CENTRO
INAH SONORA. Edición y Diseño: **Delma Daleth
Monteón Vega**. Título: **Alejandro Sergio Aguilar
Zeleny**. Logo: **Argelia Juárez Vázquez**. Colabora-
ción: **Érika Zavala García**. Fotos: Archivos del
Centro. Toda correspondencia o solicitud de canje,
deberá enviarse a Jesús García Final, colonia La
Matanza, Hermosillo, Sonora, México. Correos
electrónicos: inahson1@rtn.uson.mx /
informes@inahsonora.gob.mx. Consulte la página
web: <http://www.inahsonora.gob.mx>.



Fiesteros mayo. Foto: Alejandro Aguilar Zeleny.